

La lucha del conflicto armado, después de las armas: El caso del ETCR Urías Rondón.

Diego Alejandro Álvarez Pinzón.

Cita:

Diego Alejandro Álvarez Pinzón (2019). *La lucha del conflicto armado, después de las armas: El caso del ETCR Urías Rondón*. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/467>



La lucha del conflicto armado, después de las armas: El caso del ETCR

Urías Rondón

Diego Alejandro Álvarez Pinzón

Resumen

Después del proceso de paz firmado por el Gobierno de Colombia y las FARC-EP en el año 2016, se crearon las Zonas Veredales Transitorias de Normalización, que luego se transformaron en los ETCR (Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación) para la desmovilización de los integrantes de este grupo armado. La importancia de estos espacios radica en la nueva oportunidad que le brindan a los ex combatientes para su reincorporación a la sociedad civil con nuevas funciones, pero ¿qué papel juegan estos lugares para la continuación de la paz en los territorios y cómo se articulan a las propuestas por las cuales luchaban en el conflicto armado? Esta ponencia pretende, responder a estos interrogantes o al menos acercarse a la visión de la comunidad del ETCR Urías Rondón en la vereda Playa Rica, del municipio de San Vicente del Caguán.

La metodología llevada a cabo tendrá un componente cualitativo- hermenéutico; en 3 visitas al ETCR durante el año 2019 en las que se realizarán algunas entrevistas semi estructuradas y grupos focales que permitan un diálogo organizado entre los propios integrantes de la comunidad y el investigador. Al finalizar, con estas aplicaciones se sistematizará la información en categorías que representen el interés de la mayoría de participantes, y desde donde se obtendrán los resultados a las preguntas planteadas.

Palabras clave

ETCR, FARC-EP, conflicto armado, reincorporación, paz.

Introducción

Luego de la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, surgen innumerables estudios alrededor de la aplicación de lo establecido en los Acuerdos de Paz, muchos de estos estudios hacen parte de una comprensión de cómo se está llevando a cabo estos procesos en los territorios más afectados en Colombia, que en su mayoría son zonas rurales. Este seguimiento académico ha permitido conocer espacios en los que se desarrollan diferentes alternativas de paz a las establecidas en el Acuerdo, lo que ha generado un interés por desarrollar estudios y propuestas con enfoques territoriales, que no sean descripciones



de lo que sucede en las regiones, sino que permitan desde la voz de los habitantes construir nuevas lecturas de sus situaciones luego de la desmovilización de la antigua guerrilla de las FARC, voces que también incluyen a los ex guerrilleros que han transformado su rol dentro de la sociedad, para asumir con compromiso la reincorporación y la construcción de paz.

Uno de los puntos (3.2.2) pactados en el Acuerdo de Paz por el Gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC – EP, enuncia el proceso para la reincorporación económica de las personas pertenecientes a este grupo. Para conseguir esto, se plantearon diferentes estrategias de sostenimiento económico, entre estas los proyectos productivos, que tendrían lugar en los 24 ETCR (Espacio Territoriales de Capacitación y Reincorporación), los cuales se encuentran en diferentes regiones de Colombia, donde las FARC tenían presencia militar. Para esta investigación nos centramos en el ETCR Urías Rondón, ubicado en el municipio La Macarena, perteneciente al departamento del Meta.

Se presentará así una contextualización de este punto en los Acuerdos de Paz, los proyectos productivos, el territorio en el cual nos centramos y cómo esta propuesta ha consolidado una alternativa en la construcción de paz territorial por parte de los ex guerrilleros de las FARC – EP, quienes en muchos casos por iniciativa propia han empezado a desarrollar trabajos en conjunto con las comunidades aledañas, nacionales e internacionales. Esta ponencia será un relato de lo que sucede en el ETCR Urías Rondón mucho más allá de lo que está establecido en los documentos oficiales.

El punto 3.2.2.6 del Acuerdo de Paz final que busca la “Identificación de necesidades del proceso de reincorporación económica y social” (2016, p.74) establece en 3 apartados la forma en la que los proyectos productivos funcionarán, iniciando en una fase de un censo socioeconómico realizado a los ex guerrilleros de las FARC – EP que estarán reunidos en las ZVTN (Zonas Veredales de Transición y Normalización, posteriores ETCR). Al obtener y analizar los resultados de este censo, el gobierno identificará los programas y proyectos más viables para la vinculación laboral del mayor número posible de hombres y mujeres que pertenecieron a dicha guerrilla. Se establece en este punto que para el desarrollo y la ejecución de los programas o proyectos productivos sostenibles se le brindará por única vez a cada ex guerrillero que tenga una idea emprendedora individual o colectiva, un sustento de 8 millones de pesos, en donde



ECOMÚN será el fondo destinado para la ejecución de proyectos productivos y servicios en el marco de la reincorporación económica y social.

En este punto del Acuerdo de Paz se habla todavía de las ZVTN (Zonas Veredales Transitorias de Normalización); pero la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final – CSIVI, que se encuentra conformada por representantes del Gobierno Nacional y las FARC – EP, realizaron un comunicado el 29 de mayo de 2017 en el cual se establecía la conversión de las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN), en Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), en un periodo de transición entre el 1 de junio y el 1 de agosto del 2017. En el documento también se establecen las condiciones del cambio y las políticas que lo acogerán, además se hace explícito que los ETCR funcionarán como espacios para capacitar a los integrantes de las FARC – EP en diferentes labores que les permitirá una reincorporación efectiva a la vida civil, además de atender la formación técnica y la gestión de los proyectos productivos de los ex guerrilleros; sumado a esto, los ETCR también funcionaron como la posibilidad de vincular a las comunidades aledañas, con el fin de crear un modelo de reincorporación colectivo (ARN, 2019).

Así, se consolidaron en Colombia 24 ETCR en las diferentes regiones del país donde la guerrilla de las FARC - EP tenía presencia; los proyectos productivos que se asignaron a cada ETCR o que se presentaron por parte del gobierno, están en su mayoría diseñados desde las características presentes en la economía de cada región a la que el ETCR pertenezca, buscando que la posibilidad de surgimiento de estos proyectos o programas sea eficaz, no sólo en su aplicación, sino en la participación dentro del mercado local y/o nacional.

Para el caso del ETCR Urías Rondón, la ARN (Agencia de Reincorporación y Normalización) determinó que la línea productiva debía ser la ganadería, y el proyecto de autoconsumo estaría ligado a la piscicultura y producción de alimentos de consumo animal. Para conseguir esto, quienes quisieran participar deberían recibir capacitaciones en producción agropecuaria, adecuación de módulos de ganadería, piscicultura y porcicultura. Así mismo, se propusieron diferentes programas dirigidos a la innovación en comunidades de paz, que tendrían que ver con un énfasis en el desarrollo ambiental de la región.



Fundamentación del problema

Son pocos los estudios que se han realizado sobre los proyectos productivos de las FARC y cómo estos están aportando a la construcción de paz territorial. Si bien existen diferentes documentos bibliográficos que hablan acerca de proyectos productivos con víctimas del conflicto armado y ex paramilitares, es necesario comprender las necesidades de la antigua guerrilla de las FARC, para diseñar proyectos específicos a esta población y no caer en el facilismo de aplicar un modelo usado con otras comunidades, pues esto podría representar problemas para los ex guerrilleros, ya que sus necesidades de reincorporación económica, social y política, resultan ser distintos de los demás grupos armados y comunidades afectadas por la violencia.

El cambio de figuras jurídicas de los espacios donde están asentados los ex guerrilleros, ha representado un problema en las garantías de la aplicación de los Acuerdos de Paz, y ha reforzado el poco apoyo estatal denunciado por la propia población perteneciente a estos espacios, por algunas instituciones gubernamentales y la sociedad civil en general.

Conocer y visibilizar en qué proceso va la reincorporación de estas personas, sus apuestas por la paz y la realidad de los territorios, es una labor que no sólo concierne a la academia sino a todos los colombianos, de ahí la necesidad de promover un relato acerca de lo que pasa en uno de estos ETCR.

Un ETCR al que poco ha llegado la ayuda estatal, la cual se ha manifestado a través de la presencia en el espacio de delegados de la ARN, pero que no muestran un compromiso serio con la aplicación de lo acordado dentro del Acuerdo de Paz, sumado a esto, el cambio de las figuras jurídicas que se da por el cumplimiento de los términos legales de estos espacios, ha permitido que se contemple la idea de mover geográficamente este espacio, propuesta en la que la comunidad perteneciente a este se opone, pues su interpretación del asunto es que buscan sacarlos para permitir el ingreso de multinacionales a la región para explotar los recursos naturales y mineros de la zona. Aunque estas personas ya no se encuentren armadas, aún poseen legitimidad (pues existen casos donde solicitan la ayuda del ETCR) ante los habitantes de la región quienes también se oponen a que el ETCR sea trasladado.

La resistencia de estos ex guerrilleros dentro del ETCR y el territorio donde se encuentran luego de la firma del Acuerdo de Paz, es muestra de su compromiso con la reincorporación y la paz del país, por eso, es necesario apoyar la voz de quienes por



distintas circunstancias no pueden o no son escuchados en otros ámbitos diferentes a los de su comunidad.

Metodología

La metodología de esta investigación tuvo un carácter cualitativo-hermeneúico, desde la cual se aplicó como principal técnica de recolección de información las entrevistas, y la observación participativa. Pues las dinámicas del territorio no posibilitan un método riguroso, por eso, basados en el enfoque territorial son los mismos ex guerrilleros quienes nos dieron las pautas a seguir, dirigiendo hacia donde querían que se desarrollara la investigación y su voz fuera visibilizada, así el investigador se convierte en un acompañante en los procesos llevados a cabo en el ETCR sin imponer su visión, dándole paso a otros conocimientos.

La población con la que se trabajó para la investigación pertenece al ETCR Urías Rondón, donde se encuentran en su mayoría hombres y mujeres ex guerrilleros de las FARC – EP, muchos de ellos pertenecientes al extinto Bloque Oriental. Este ETCR se encuentra ubicado en el departamento del Meta, y su población es heterogénea en términos de proveniencia, pues no todos pertenecen al departamento en el cual están asentados, muchos de ellos son del Tolima, Putumayo y Caquetá; se vinculó a la investigación a aquellos ex guerrilleros que hacen parte de los proyectos productivos, ya sea desde su coordinación o planeación, hasta la participación como empleados o ayudantes, con el fin, de que desde su voz y experiencia trazaran la ruta para realizar y concluir la investigación.

En el periodo de noviembre de 2018 a mayo del 2019 se realizaron 3 visitas al ETCR Urías Rondón en las cuales se aplicaron entrevistas a ex guerrilleros (que posteriormente se sistematizaron), personas de la comunidad de la vereda Playa Rica (es la comunidad más cercana al ETCR), y personas que llevan diferentes procesos sociales en San Vicente del Caguán. Estos acercamientos permitieron recolectar información acerca de los proyectos productivos propuestos por el Estado, y los que han surgido como iniciativa propia de la comunidad del ETCR.

No hay que ignorar el hecho de que la comunidad del ETCR vinculó activamente al investigador en su diario vivir, lo que permitió comprender de mejor manera la situación de los proyectos productivos y la articulación con las personas que trabajan en ellos, el territorio y las condiciones en el cual se desarrolla.



Resultados y discusión

Los resultados de la investigación que pudieron obtenerse ponen a la luz la situación real de un ETCR olvidado por la gestión efectiva del Estado, pero que con la fuerza de resistencia de las personas que están en él ha salido adelante como un nuevo espacio que sigue construyendo paz en el territorio desde diferentes actividades y proyectos que serán expuestos a continuación.

Como se mencionó en apartados anteriores, los proyectos productivos que se debían desarrollar en el ETCR Urías Rondón tenían que ver con la línea productiva de la ganadería, la adecuación de módulos de ganadería, la producción agropecuaria, la piscicultura y la porcicultura. Sin embargo, este plan propuesto por la ARN no se consolidó en la realidad, pues se presentaron diversos problemas con la aplicación y gestión de estos proyectos productivos, problemas que provienen desde la incompetencia de las empresas a quienes son entregados los proyectos para dirigirlos, hasta el mismo gobierno, quien en innumerables procesos burocráticos termina por reducir los presupuestos para los proyectos, el tiempo de aplicación, o en su peor caso, cancelarlos o cambiarlos, ignorando las condiciones materiales del territorio; aspecto importante para cualquier proyecto que se quiera llevar a cabo en la zona.

Otro gran problema para el desarrollo eficaz de los proyectos productivos, tiene que ver con la ubicación geográfica del ETCR (este problema también se evidencia en otros ETCR de Colombia), pues están ubicados a largas horas de distancia con los centros urbanos o de distribución, lo que dificulta la comercialización de los productos que se generen de estos proyectos, impidiendo una participación favorable en los mercados locales.

Además de estas condiciones materiales, los ex guerrilleros expresan su inconformidad con el personal designado por el gobierno para consolidar y organizar los proyectos productivos, pues en muchas ocasiones se les entrega los proyectos a cooperativas o empresas que buscan un lucro económico, y no realmente favorecer la reincorporación económica de los ex guerrilleros. Esta falta de compromiso de parte de quienes deberían hacer cumplir lo que se encuentra establecidos en los Acuerdos, ha imposibilitado crear planes de trabajo en conjunto con el gobierno colombiano para solucionar las necesidades de las personas que habitan los espacios de reincorporación.

El único proyecto que terminó en marcha y que fue desarrollado con el gobierno colombiano, es una plantación de caña, que permite a la comunidad del ETCR producir



panela y miel, y a su vez vincularse con la comunidad de las veredas aledañas, pues este espacio, es uno de los pocos que cuenta con un trapiche en la zona para procesar la caña. Por esta razón, personas que también cuentan con cultivos de este tipo, empezaron a acercarse al ETCR, para formular acuerdos en conjunto que permitieron que estas personas también hicieran uso de las instalaciones.

Sin embargo, a pesar de las dificultades que se han presentado en el ETCR Urías Rondón para la planeación y ejecución de los proyectos productivos, las personas que habitan en él, que no son sólo ex guerrilleros, sino también familias que lograron reunirse después de la firma del Acuerdo de Paz, empezaron a organizarse y por iniciativa propia construir proyectos que los beneficiaran a corto y largo plazo en diferentes economías.

Los principales proyectos que vienen siendo desarrollados por los ex guerrilleros tienen lugar dentro del ETCR y en una antigua finca que fue construida para ser un colegio Fariano en la antigua zona de distensión del Caguán; al término de estos acuerdos de paz fallidos en el gobierno de Andrés Pastrana, el predio fue confiscado, y para el proceso de paz con el gobierno de Santos fue puesto a disposición de los desmovilizados de las FARC para trabajar y desarrollar proyectos productivos que pertenecieran al proceso de reincorporación, proyectos que nunca llegaron, y la comunidad tuvo que empezar a gestionar con recursos propios nuevas alternativas.

La producción en esta finca es de yuca, plátano, arroz, maíz, entre otros alimentos que son cultivados de manera voluntaria por ex guerrilleros pertenecientes al ETCR, ya que estos alimentos son para consumo propio y el auto sostenimiento del espacio territorial. Existen pocas labores que sí son remuneradas económicamente, depende del tipo de trabajo y la capacidad física o intelectual que requiera, pero queriendo extender esta remuneración a todos los participantes, la comunidad del ETCR se ha propuesto planificar nuevos proyectos.

Así, por la sumatoria de diferentes voluntades, ex guerrilleros, sus familiares, comunidades cercanas y entidades extranjeras emprendieron un nuevo proceso que ha tomado fuerza en los últimos meses: la creación de una empresa turística, que se posiciona como una empresa de calidad, no sólo reconocida en el Meta, sino a nivel nacional e internacional, con una apuesta de memoria y cuidado del medio ambiente.

Los ex guerrilleros durante décadas recorrieron la selva amazónica, conociendo sus animales, plantas y ecosistemas que se desarrollan en ella. Los cientos de kilómetros



que se usaban como senderos de guerra, ahora se presentan como senderos de paz, que resignifican con nuevas actividades el territorio y su papel en la vida civil.

Debido a esto en un trabajo en conjunto con el SENA realizaron un técnico en guías turísticos, para certificarse y poder ejercer dicha actividad, con la cual buscan no sólo vincularse económicamente en un mercado, sino trabajar comunitariamente con las veredas aledañas para incentivar al turismo responsable en el departamento del Meta, que ha sido víctima de la deforestación masiva y de la explotación minera y ganadera.

El departamento del Meta cuenta con una gran variedad de paisajes naturales a los que antes no se tenía acceso por ser consideradas zonas rojas dentro del conflicto armado del país, pero que ahora en el proceso de reincorporación de los ex guerrilleros, se presenta como una oportunidad para seguir construyendo lazos de paz entre estos y la sociedad colombiana, “las perspectivas del turismo en el país invitan a pensar en una fructífera relación simbiótica entre turismo y paz durante los años en que tenga que desarrollarse esta nueva etapa de posconflicto en Colombia”, (Menchero, 2018)

Maribel, mujer perteneciente al ETCR y actual líder del proyecto turístico nos cuenta:

La ruta del Yará que es memoria histórica y reincorporación ambiental, es que en esta ruta se explica más que todo lo que fue las FARC, porque empezamos en lo que es casa roja, que es la casa del camarada Jorge Briceño, se empezaría ahí la ruta, contando, diciendo cual fue o cuál era el propósito de iniciar un ejército, o porque lo iniciaron de esa manera, cuál fue su ideología para hacerlo y hasta donde lo llevó, hasta el día de su muerte, entonces así se sigue por cada uno de los campamentos de acá, explicando cada uno, quién fue su comandante, qué relevancia tuvo dentro de las fuerzas armadas, entonces todo ese tipo de cosas, digamos llega uno también al espacio territorial se muestra un poco el museo, el pequeño museo que hay, se muestran los proyectos productivos que hay, que realmente se salió de las armas pero que la gente quiere trabajar, que la gente no solo quiere un retribución económica que se está dando, sino que realmente es cambiar la historia de un país que fue tan golpeado por la violencia y que queremos que sea diferente, que queremos que no se vuelva a repetir la historia y con esto vea, los incumplimientos que ha tenido el gobierno, nosotros ante ellos todavía estamos demostrando que no queremos volver a lo mismo de antes. (8 de abril)

Maribel también nos expone su preocupación en cuanto al medio ambiente:

Ese enfoque que teníamos que era el medio ambiente la naturaleza que para nosotros es algo muy importante y que siempre se ha querido conservar, si por ejemplo



ahorita con estas cifras tan altas que tenemos de deforestación en la serranía de la Macarena que son realmente alarmantes, nosotros estuvimos en un taller en San José del Guaviare hace 20 días, somos solo jóvenes del sur-oriente colombiano y nos tocó hacer las verdaderas cifras que afecta al sur-oriente colombiano y encontramos que en la serranía de la Macarena va un 17% de deforestación entonces realmente es una cifra demasiado alta, es o sea, uno dice la serranía, entonces igual empezábamos a hacer las cifras a partir de en qué año se empezó a hacer ese tipo de deforestación y nos damos cuenta que es a partir del 2016 cuando realmente se firman los diálogos de paz, entonces nosotros decimos, las FARC si eran protectoras de que se cuidara y se conservará el medio ambiente. (8 de abril)

Y seguido a esto, evidencia cómo este proyecto turístico aportará a esta problemática:

Nosotros tenemos acá un pequeño bosque, que realmente es muy pequeño acá dentro del espacio territorial, pues hemos querido y estamos haciendo nuestro mayor esfuerzo para conservarlo, para volver a reforestar los lugares que se han visto más afectados donde han habido mucha tala de árboles y pues en realidad esto es un proyecto productivo, esto empieza desde un corredor turístico que se tiene sobre esta zona, el recorrido turístico se llama Yari Recorrido de Paz, esto incluye cuatro rutas, todas son ecológicas, entonces es un proyecto que queremos que el mundo mire

que como exguerrilleros estamos cuidando el medio ambiente, que no lo queremos destruir que eso también es como una fichita más para el ajedrez, para el juego de cartas que le estamos apostando a la paz, que no queremos volver a la guerra que no queremos volver a tomar las armas y mucho menos tener que volver a dispararlas sino que antes el mundo venga y conozca, que se den cuenta que hubo un grupo armado que estuvo en guerra 53 años, pero que dio un paso a la paz y que en ese proceso hay personas que ahora le están mostrando al mundo un turismo, que le están mostrando que se puede hacer paz dentro de una montaña, que no hay que tener miedo, que no les va a pasar nada, sino que vengan a conocer todos estos territorios que son tan ricos de flora y de fauna (9 de abril)

Este proyecto es claramente una apuesta para la reincorporación económica de los ex guerrilleros, pero que ellos proponen también sea una fuente de recursos para los habitantes de la zona, pues dentro de los recorridos planeados están incluidas algunas fincas donde se consumirían los productos que la esta produzca, creando una red de trabajo conjunto y de economías solidarias.

Esta articulación laboral entre las diferentes partes del territorio es importante ya que: “El trabajo se incorpora a las políticas de construcción de paz como elemento de



ciudadanía social de víctimas y excombatientes, al tiempo que constituye factor fundamental de no reincidencia de los últimos para garantizar la sostenibilidad de los acuerdos que enmarcan la finalización del conflicto”. (Herrera, 2016, P. 107).

Pero al igual que cualquier proceso tiene sus obstáculos, como el competir con multinacionales turísticas que quieren adueñarse de estos senderos y a las que se les facilita en mayor medida cumplir con los requerimientos para obtenerlos. Ante estos monopolios, las comunidades de las veredas aledañas al ETCR han apoyado este proyecto, se han unido a él, proporcionando otros espacios para los senderos y el respaldo a los ex guerrilleros para que en la región se creen turismos ecológicos, pero de carácter comunitario. En cuanto a las entidades gubernamentales que se han involucrado en el proyecto Maribel referencia a el Consejo Noruego, el Consejo Británico y las Naciones Unidas.

Pero no todo es trabajo, también el ETCR hace parte del programa COOMUNARTE, (cooperativa de arte y cultura de las FARC), que en el espacio territorial está liderado por Rubiela, ex guerrillera que pertenece al ETCR y quien actualmente es la delegada por la cooperativa en este espacio para promover el arte, la cultura, el teatro, la danza, pintura, y todas aquellas propuestas que los participantes del ETCR propongan para sus espacios de culturales y de ocio. Así mismo, se resalta como una fortaleza el trabajo de género que realizan desde este programa.

Conclusiones o reflexiones finales

Los proyectos productivos son entre muchas otras estrategias, un aporte a la consolidación de una paz fuerte, estable y duradera, que no sólo se basa en un plano económico, sino que logran beneficiar y potencializar a las comunidades y los territorios en los que se desarrollan.

La comunidad del ETCR Urías Rondón, a pesar de las diferentes adversidades y obstáculos presentados, continúan combatiendo en conjunto por la paz, y por reincorporarse a la vida civil de manera óptima y comprometida. Esta comunidad representa la resistencia, una resistencia ambiental, territorial y comunitaria no armada, que sigue luchando.

Es necesario así seguir trabajando desde los enfoques territoriales, que permiten conocer las dinámicas específicas de cada territorio, y las voces de las personas que lo habitan, y que son quienes pueden y deben proponer sobre él, en este caso la



comunidad del ETCR Urías Rondón nos ayuda a seguir construyendo el concepto de construcción de paz territorial, pues “la necesidad de enmarcar la construcción de paz en un proceso de integración territorial que ayude a superar la histórica fragmentación del país y generar una dinámica constructiva desde las regiones con el apoyo de las comunidades” (Gutierrez, 2018, P.194) es lo que desde sus apuestas económicas y sociales, evidencian cómo trabajan por la paz, y el vínculo con las comunidades aledañas a ellos.

El compromiso de esta construcción de paz territorial no se basa sólo en las dos partes que firmaron el Acuerdo de Paz, la paz es un compromiso de todos los colombianos y habitantes del territorio colombiano. La paz desde nuestros territorios es la respuesta y la resistencia ante un gobierno que poco compromiso ha mostrado con la reincorporación a la vida civil de los ex guerrilleros, y del conflicto armado en general aún presente.

Bajo nuestro compromiso y aporte, podemos consumir los productos que los ex guerrilleros generan, como un acto de apoyo a su reincorporación económica y social. Además de estar participando todo el tiempo en la construcción de paz en nuestro territorio, y la visibilización de estos procesos en otros sitios. Esto, acompañado de la presión al gobierno para que cumpla lo pactado en el Acuerdo.

No se puede terminar el documento sin antes agradecer a quienes abrieron las puertas de sus espacios para permitir conocer su realidad y compartir con total respeto y cordialidad de los sitios comunes, a toda la comunidad del ETCR Urías Rondón un enorme agradecimiento y un apoyo fraternal a su resistencia por la paz.

Al término de este escrito más de 120 ex guerrilleros en proceso de reincorporación han sido asesinados, y los ETCR como figura jurídica desaparecieron el 15 de agosto de 2019, lo que sigue creando problemas con la implementación del Acuerdo de Paz.

Referencias bibliográficas

ARN. Espacios de Capacitación y Reincorporación. Obtenido de: <https://bit.ly/2SWdkrh>
Herrera, V. J. R., & Jaramillo, J. I. D. (2016). *El trabajo como elemento de construcción de paz y democracia en el marco del pos conflicto colombiano*. Recuperado de
Gutiérrez, S. F. (Ed.). (2018). *¿qué hacer con el tierrero? : Tierra, territorio y paz sostenible*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com>



Menchero, M. (2018). Colombia en posconflicto: ¿turismo para la paz o paz para el turismo?. Araucaria. (39). Pp. 415-438.

Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y Duradera. (2016). Colombia. Recuperado de: <https://bit.ly/2SXnxn7>